

modiar sus letras à lo que él quiere. Y en este punto tan arduo, y dificultoso, es donde se probó la constancia de los cincuenta Filósofos, verdaderamente sabios, y doctos, después que en la catedral de Santa Catalina aprendieron lo que no sabían, y conocióron la verdad. La voluntad, y empeño del Emperador Maximino era, que pelcassen por la divinidad de sus falsos Dioses, y defendiesen su adoracion; pero ellos, siendo llamados, y escogidos para este fin, y conociendo la voluntad, y empeño del Emperador, y el riesgo à que se exponían de caer en su desgracia, y en las manos de su enfurecida crueldad, antes quisieron perder la vida, que delcendirle, y torcer vn minimo punto de lo que encendían que era la verdad.

1028 O que dichas fueran las Republicas, que venerables las Universidades, y que bienaventurados los Maestros, y Doctores de las, si imitassen la verdad, el valor, y la constancia de estos Filósofos! Psalm. 1. 1. *Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in cathedra pesilentia non sedit.* Estas son las primeras palabras con que David Rey, y Profeta dió principio al libro de los Psalmos, llenos de tan altos Misterios; siendo muy digno de notarse, que los hombres tambien primeros, de que habló, fuesen los Doctores, y Catedráticos, Bienaventurados (dize) los que non han juntado su voto al consejo de los impios; los que no asistieron, y defendieron el camino de los pecadores, y no se sentaron en la cathedra de la peste. Y si los que esto hazen son por esto bienaventurados, los que hizieron lo contrario qué serán? Las Cathedras de las Universidades, aunque sean de Theologia, de Leyes, ò de Canones, todas son de Medicina, porque todas se ordenan para la salud publica. Y que sería, si los Catedráticos de la salud se trocassen en Catedráticos de peste: *In cathedra pesilentia?* Pues sepan, que tales son los que tentados de la ambicion, de la lisonja, ò del temor, en lugar de defendiárla con la verdad à los Principes que los consultan, se dexan engañar de su respeto, ò de otros, y lo que ellos desean, ò pretenden, esso responden que es justo. Mudan las leyes como las velas, segun el viento que corre dixera yo; pero David lo declaró con mas vil comparacion, y mas propia diziendo, que se dexan llevar del mismo viento, como el polvo de la tierra, Psalm. 12. 4. *Tanquam pulvis, quem projecit ventus à facie terrae.* Los que son, ò pueden ser tentados desta tentacion, oyan al Gran Teodoro en la exposicion deste mismo texto: *Nam quando tentatio flaverit arguuntur, tanquam pulvis terra hic inde dispersit, ad placitum Dynastarum sententiarum mutatores.* La tentacion es la esperanza, ò el temor; los Doctores inconstantes son el polvo suelto, y ligero, la voluntad; ò inclinacion de los Dynastas es el viento, y el voto; la sententia, y la interpretacion de las leyes, lo que ellos quieren, ò se presume quieren; y por esta pervercion de

las Letras, y de los Letrados, las mismas Universidades, y Cathedras, de donde avia de manar la salud publica, viene à ser el veneno, la ruina, y la peste de los Reynos: *Cathedra pesilentia.*

1029 Si yo predicara en donde agora no me quieren oír, no dexara de representarlà à los Reyes, ò à sus Ministros el exemplo nunca bastantemente alabado de Baltasar, y el premio que sacó Daniel de la verdad, y constancia con que le interpretó sus letras. Conteniase en ellas, no menos que la muerte del Rey, la perdida de la Corona Imperial, y la sujecion de toda la Monarquia à sus enemigos; y no quedandole à Baltasar mas que pocas horas de vida, en la misma en que le notificó, ò anunció Daniel vna tan funesta sententia, lo mandó vestir de purpura, y levantar à mayor dignidad; así premió vn tal desengaño quien tan engañado vna. Pero esta generosidad, y justicia de vn Rey Gentil, falta oy en muchos Principes Christianos, y desconfos de parecer justos, los cuales antes quieren imitar al Emperador Juliano, tan apostata de la verdad, de la razon, y de la misma Corona, como lo avia sido de la Fè. Aviendo frequentado Juliano la Universidad de Athenas, y preciandole de docto, solo estimava, y premiava à aquellos Letrados, que no conocian otra ley mas que la de su voluntad. Así lo escribe del su antiguo Condiseipulo San Gregorio Nazianzeno: *Alios honoribus capiens, nimirum eos, qui nullam aliam legem, quam Principis voluntatem, agnoscebant.* Y donde los profesores de las letras tienen los aumentos seguros en la adulacion, y arrieglados en la verdad, ved si les es mas necesario ser jubilados en la constancia, que graduados en las ciencias.

1030 Sobre esta injusticia de los premios, aun crece otra mayor, y que mas refuerza la tentacion. Y qual es? Es, que estos Hereges de las leyes (aunque sean Canonicas) son los aplaudidos de letrados, y los reputados por Doctos; y por el contrario, los que defienden la razon, y pelean por la verdad, quedan tejidos por idiotas, ò ignorantes, como quedaron nuestros Filósofos en la opinion de Maximino, y de sus aduladores. Esta circunstancia de tentacion, como dezia, es la mas fuerte, y para los animos generosos la mas sensible, quanto va del interés à la honra. Pero para que todo letrado Christiano no tema el boato destas opiniones, aunque sean coronadas, y venga la vanidad de las con la verdad, tome de nuestra memoria vna sola sententia con que acabo, digna de mandarse gravar con letras de bronce en todas las Universidades del mundo: Eccl. 7. 5. *Penes Regem noli velle videri sapiens.* Guardate de querer ser tenido por sabio en el concepto de los Reyes. Y de quien es este consejo, este aviso, y esta cautela? No es menos que del Espiritu Santo por boca del Eclesiastico, para que ninguno la dude. Pero si lo que mas estiman los hombres, y la vanidad porque mas trabaja-

jan,

jan, así en la paz, como en la guerra, es que los Reyes tengan buena opinion de ellos; que razon ay particular en los sabios para que no la quieran? La razon es, porque los Reyes (comunmente) no tienen por doctos, y sabios, sino es à aquellos que en todo apruevan, y se conforman con sus dictámenes, ò intereses potiricos, y con las razones, ò pretextos con que los quieren justificar; y como esto muchas vezes no puede ser sin ofensa de las Leyes Divinas, y violencia de las humanas, mejor es en tales casos ser tenido por menos docto, y no tener para con los Reyes opinion de sabio: *Penes Regem noli velle videri sapiens.* Y notad, que no solo dize el Espiritu Santo, no quieras tener tal opinion con los Reyes; sino lo que dize es, no quieras querer tener: *Noli velle.* No quieras querer. De manera, que no solo prohibe el deseo, sino el deseo del deseo; ni solo prohibe la voluntad, vna la vo-

luntad de la voluntad: *Noli velle.* Porque si quien no quiere está lexos de desear, quien no quiere querer está mas lexos. Y tan lexos como esto deve estár todo Fabio de querer parecer sabio delante de los Reyes: *Penes Regem noli velle videri sapiens.*

1031 Esto es lo que todo sabio deve no querer, y quiera Dios que todos no quieran, así como no quisieron todos los Filósofos, que Santa Catalina hizo, no solo verdadera, sino constantemente sabios. La misma Sabia Vencedora, por el gran valimiento que tiene con Dios, alcanza à todos los presentes esta fortaleza, y constancia, para que vencedores de tan grande, y grave tentacion, y perseverando hasta la muerte en la misma victoria, merezcan ser admirados con los que ella enseñó à la compañía, y gloria de su triunfo: *Quam mihi, & vobis, &c.*

## SERMON DE SAN FRANCISCO XAVIER, APOSTOL DE LAS INDIAS.

*Euntes in mundum universum predicare Evangelium omni creature. Marc. 16. 15.*

### S. I.

1032 **D**OS mundos en vn mundo: el mundo, que hizo el Verbo increado: *Mundus per ipsum factus est;* y el mundo, que después de humanado, no le conoció: *Et mundus eum non cognovit;* son los dos mapas universales, que el Señor, y Restaurador de ambos dió à sus Apóstoles; el primero, para termino de sus peregrinaciones: *Euntes in mundum universum;* el segundo para oyente de sus predicaciones: *Predicite omni creature.* Mucho tienen que caminar los pies de estos peregrinos, pues es todo el mundo: *Mundum universum.* Y mucho tienen que doctrinar las lenguas de estos Predicadores, pues son las gentes todas: *Itai, 52. 7. Omni creature.* Los pies, y los pasos alaba Itaias: *Quam pulchri super montes pedes annuntiantis, & pradicantis pacem: annuntiantis bonum.* Y las lenguas, y las voces admira David: *Psalm. 18. 15. In omnem terram exivit sonus eorum: & in finibus orbis terra verba eorum.* Mas Itaias solo dize, que vid subir los pies à los montes: *Quam pulchri pedes super montes!* Y David, puesto que habla en los fines de la tierra, no dize, que llegaron à ella las voces, sino que salieron àzia ella: *In om-*

*nem terram exivit sonus eorum.* De aqui nacen dos graves questiones, fundadas en las palabras que propuse, vna sobre el ir, otra sobre el predicar. La primera, si anduvieron los pies de los Apóstoles tanta tierra, quanta Christo no les millió, pues, fué todo el mundo: *Euntes in mundum universum.* La segunda, si predicaron sus lenguas à tantas Naciones, quantas el mismo Señor les señaló, que fueron sin excepcion todas las criadas: *Predicite omni creature.* Los Doctores antiguos no tienen aqui voto adequado, porque Christo no habló solo de los Apóstoles en sus personas, sino tambien en las de sus sucesores, de que los antiguos no tuvieron, ni podian tener entera noticia. Los modernos, no solo fundados, en la Historia Eclesiastica, y profana, mas en la evidente experiencia, constantemente resuelven, que hasta el siglo todo de mil y quatrocientos años después de la Redempcion, ni los pies de los Apóstoles, y Varones Apostolicos avian pisado las vltimas tierras del mundo; ni las gentes, habitadoras de las mismas tierras, avian oído las voces de sus lenguas. Parece, que el numero de los siglos fe ajustó con el de los Apóstoles. Los Apóstoles fueron catorze, porque al Sagrado numero de los doze de la primera eleccion (substituto en lugar de Judas San Mathias) añadió

Christo.



Christo, después de estar en el Cielo, à San Pablo, y San Bernabé. Y así como los Apóstoles fueron catorce, así fueron también catorce los siglos, en que el mundo, en tanta antigüedad no conocido, ni con las pisadas de sus pies, ni con las voces de sus lenguas, se podía santificar. Ahora, Divino asumpción de esta mi indigna Oración, comencémosnos à oír vuestro heroyeo Nombre. Llegó en fin, en la Era de mil y quinientos el siglo dezimo quinto, y con él apareció en el mundo Francisco Xavier, dezimo quinto Apóstol. Del Reyno de Christo, dize David su padre: Psalm. 71. 8. *Dominabitur à mari usque ad mare, & à flumine usque ad terminos orbis terrarum.* Que dominaría de Mar à Mar, y del Rio hasta los fines de la tierra. Y que es de Mar à Mar? Es del Mar Atlantico, hasta lo vicino de la Europa, hasta el Mar Egeo, el vicino del Asia. Y que es el del Rio, hasta los fines, y termino de la tierra? Es desde el Rio Tajo, donde se embarcó Xavier, hasta el Japon, donde fué el primer Predicador, que puso los pies, y el primero, de cuya lengua se oyó el Nombre de Christo. Así lo propusieron en la causa de su Canonizacion al Papa Gregorio Dezimoquinto los Auditores de la Sagrada Rota, por estas notables palabras: Predicó el Evange-

lio en las Islas del Japon, donde el Nombre de Christo nunca se avia oido, y entonces se cumplió la primera vez la Profecía del Psalm: *In omnem terram exiit sonus eorum.* Hasta aquí aquel notable testimonio. Y como entre todos los Ministros de la propagacion de la Fè Catholica, en el ix fueron tan singulares los pies, y en el predicar tan singular la lengua de San Francisco Xavier, que ningun otro se puede comparar con él, parece, que no nos queda que dezir en la materia de nuestro Tema, siendo ella tan ampla, que contiene dos mundos, el elemental, que se anda, y el racional à quien se predica. Ahora, que ya Xavier es incomparable con esta gloria, y ninguno se puede comparar con él: solo resta que le comparemos consigo mismo, y una parte suya con otra parte. Comparando, pues, los pies de Xavier con su lengua, y la lengua con los pies; la questión, ó problema de mi discurso será este. Si fueron mas admirables los pies de Xavier, en lo que anduvieron: *Evnges in mundum univrsam*, ó la lengua de Xavier, en lo que predicó: *Pradicate Evangelium omni creaturae*; pero pidamos antes la gracia. *AVE MARIA.*

*Evnges in mundum univrsam predicat Evangelium omni creaturae. Marc. 16. 15.*

## S. II.

1033 **E**L ir por el mundo, no es una misma cosa para todos. Si el hombre fuere sabio, es peregrinacion: si fuere necio, es deslierro: Senec, de rem. fortuit. *Sapiens peregrinatur, stultus exulat.* Es peregrinacion, si fuere sabio, porque tendrá mucho que aprender de lo que viera, y experimentar, y será para él la misma peregrinacion estudio. Por el contrario, si fuere necio, no hará otro feuto de las tierras, que anduviere, sino está fuera de su Patria, y esto propriamente es deslierro. Quanto à la peregrinacion, ella es vno de los libros, que el Espiritu Santo encargó para aprender la verdadera Sabiduria: Eccl. 39. 5. *In terram alienigenarum pertranstet.* Porque la Geografia del mundo, mejor se aprende vista en el mismo mundo, que pintada en la Mapa. Así lo hizieron los dos mayores Maestros, y mas famosos de vna, y otra Filosofia, Platon, y Aristoteles. Y quando los mayores Maestros van à aprender del mundo, manda Christo à sus Discipulos, que le vayan à enseñar: *Evnges in mundum univrsam predicat omni creaturae.*

1034 Fueron los primeros Apóstoles à las partes del mundo, que les cupieron, y el nuestro à la luz. Y como primero es el ir, que el enseñar, antes que oygamos las maravillas de la lengua de Xavier en lo que predicó, veamos los pas-

los de sus pies, y quan admirables fueron en lo que caminaron. Mas como podrá ser esto sin cantar la memoria, ni faltar los oidos, repitiendo ahora por junto lo que en otros discursos hemos visto por partes? Ya que la medida de esta peregrinacion, y el termino sin termino de este itinerario no es menor que el mundo todo: *Evnges in mundum univrsam.* Hagamos vn pitipie, no de cientos, mas de millares de leguas; y midiendo con-siel compás, las distancias de vnas tierras à otras, andadas, y bueltas à andar muchas vezes, deshaziendo así el ovillo de aquel nuevo mundo en líneas Mathematicas; por ellas, como por el hilo de Ariadne, nos podrémos salir de tan intrincado Laberinto, y reducir à numero comprehensible la suma, que verdaderamente es inmensa.

1035 Los que mas estrechamente hazen esta cuenta, dizen que anduvo San Francisco Xavier en el Oriente treinta y tres mil leguas. Mas porque estos miden solo las distancias de vnas tierras à otras por linea recta, sin las quiebras, ó demasias, que en las lujadas de los montes, en los rodeos de las enfiadas, y en otros pasos dificultos tienen todos los caminos, mas cierta es la medida de los que adelantan este computo, quando menos, à treinta y seis mil leguas. Esto dize la Arithmetica de la tierra; mas quien podrá comprehender la del Cielo? En el Apocalypsi se haze mencion de la medida de los hombres, y medida

medida de los Angeles: Apocalyp. 21. 17. *Menfura hominis qua est Angeli.* Los hombres groteramente miden por leguas, y por millares; los Angeles miden por pasos, y vno por vno. En las vietas de los Padres del Yermo leemos de vn Santo Viejo, que cansado de ir à buscar agua à la fuente, por estár lexos de su choza, determinó hazer otra mas vezina; y yendo à la misma fuente con este pensamiento, oyó vna voz, que le seguia, diciendo: Vno, dos, tres, quatro; y bolviendo, vió que era vn Angel que le iba contrayendo los pasos; con que mudó tanto del intento, que avia tenido, que pasó la choza mas lexos. O lexos de los caminos de Xavier! Aquel Angel, como el del Apocalypsi, media los pasos al modo de los hombres: *Menfura hominis qua est Angeli.* Y así los contava. Mas qué inmensa gloria sería la de nuestro Peregrino, quando no los hombres, ni solo los Angeles, sino el mismo Dios le contava los pasos, como de sí dezia el Santo Job? Job 14. 16. *Tu quidem gressus meos dinumerasti.*

1036 Antes que pasc adelante, quiero aquí quitar vna duda, y es, concordar los pasos del tiempo, que tanto corre, con los dos pies de Xavier, que corrieron mucho mas que él. Como puede ser, que en diez años, que el grande Apóstol vivió en la India, anduvielle, y corrielle tanto? La mas celebre peregrinacion, que tenemos en la Eclesiatura Sagrada, es la de Moyses, desde Egipto hasta la Tierra de Promisión; y es cierto, que en quarenta años no caminó Moyses la centésima parte de lo que Xavier en tan pocos. Si este maravilloso Heroe no viviera en nuestros tiempos, aviamos de pensar, y hazer vna de dos suposiciones, ó multiplicandole los años, y creyendo, que huviese vivido ducientos, y trecientos, como los Patriarcas, que sucedieron à Noé; ó multiplicandole la misma persona, imaginando, que este Xavier no fuese vn solo hombre, sino muchos Xaviers, así como fueron muchos los Hercules, que corrieron el mundo, limpiandole de los monstruos que le infestavan, y todo se atribuye à vn solo Hercules. Pero siendo sin duda, que Xavier fué vn solo hombre, como pudieron vnos pies humanos caminar tanto en tan poco tiempo? De Mercurio dizen los Poetas Gentiles, que tenía alas en los pies, mas esto es fabula. De los de Xavier podemos afirmar que él las tenía, no fabulosas, sino verdaderas, y tan velozes, dize Haías, como las del Aquila: *Itai. 40. 31. Assument pennas, vt Aquila.* Y para qué? No para volar, sino para correr, y andar tanto, como si volasset *Currens, & non laborabunt, ambulabunt, & non desicient.*

1037 Bolviendo, pues, no al numero de los pasos de Xavier, que solo Dios podia contar, mas à las leguas, que contaron los hombres; à todos los doce Apóstoles dixo Christo Señor nuestro, que fuesen à todo el mundo, mas à ninguno que fuesen à todo él, sino dividido por partes, como hizieron: Y si ellos no fuesen de Je-

rusalén, anduvo tanto el Apóstol del Oriente que pudiera suplir el camino de todos doze, no en parte del mundo sino en todo él. No es encarecimiento, sino demonstracion evidente. Porque el diametro de todo el mundo, como de Oriente à Poniente, è de Septentrion à Medio dia, en que se atravieffa todo de parte à parte, no tiene mas de tres mil leguas; y en treinta y seis mil, que fué lo menos que Xavier anduvo, podia dar, y repartir tres mil à cada vno de los Apóstoles. Esto es vn modo de andar todo el mundo. El otro, y mayor es, no atravesarlo por el diametro, mas rodearlo esfericamente por toda la circunferencia. Y este rodeo, dando buelta à todo el mundo, hazen, no vna, sino quatro vezes treinta y seis mil leguas. La primera Nao que dió buelta à todo el mundo, mas digna de colocarse entre las Estrechas, que la fabulosa Argos, fué la del valeroso Portugués, que dió el nombre à su Estrecho. No él, mas ella, llamada la Victoria, llegó à las Playas de España, y allí se mostrava, y via con admiracion, y casi con reverencia aquel prodigioso leño. Y qué dirémos de vn hombre, cuyos pasos caminaron tanto, que pudieron dar buelta quatro vezes à toda la redondez de la tierra?

## S. III.

1038 **N**O ay duda, que fueron muchas vezes admirables los pies de Xavier; pero mucho mas admirable fué la lengua de Xavier. Porque si ellos caminando pudieron dar buelta al mundo; la lengua predicando hizo, que el mundo diese buelta. Archimedes, aquel prodigioso Mathematico, dezia, que si pudicisse afirmar vn pie fuera del mundo, le haria dar vna buelta: *Tollerem, si constiterem.* Y esto es lo que hizo Xavier. Pusole fuera del mundo, porque le dexó: pudose afirmar fuera del, porque le afirmó en Dios: Psalm. 17. 3. *Dominus firmamentum meum.* Y no con otro instrumento, que con el de su lengua, hizo que el mundo diese buelta: *Proverb. 12. 7. Verbe simplos, & non erunt.* Si queveris, que no aya malos en el mundo, ni maldades, dadle vna buelta, dize el Espiritu Santo. Esto quiere dezir aquel *Verbe*, como trasladan los mejores Interpretes: Salazar *ibid. In orbem gyra.* Y para que vcamos, como le hizo dar esta buelta Xavier, oygamos primero el estado en que se hallava aquel nuevo, y grande mundo del Oriente, antes de entrar allà fué Apóstol. Constava de Christianos, è infieles de diversas sectas. Y comenzando por los llamados Christianos, referiré por sus proprias palabras lo que escribían, y lloravan en aquel tiempo las informaciones mas autenticas. La corrupcion de las coltumbres, se reducia à aquellos tres vicios capitales, de los quales dize el Evangelista San Juan: Epist. 1. Joan. 5. 19. *Mundus in maligno positus est, codicia, ambition, y torpeza.* Quanto à la codicia, en los tratos, y contratos, el de mas provecho era el malici-



licito. Las culpas probadas en juicio, eran el pan, como dize Offas, de que se sustentavan los Juezes, peñafondo para la abolucion en la misma balança, de vna parte el delicto, de la otra el dinero. Quanto à la ambicion, era honra, y nobleza la impunidad de las leyes humanas, y Divinas. Y el matar los hombres, para tener que gastar con largueza, se reputava por valor, como el no guardar verdad, ni palabra, por hidalguia. Quanto à la torpeza, vivia el señor con sus esclavas, cinco, y seis, de puertas dentro, como si con ellas legitimamente le huviera desposado; ni esto se estimava en Goa, mas que en Marruecos, obligando à otras à pagar tal tributo, ò jornal cada dia, que no le pudiendo grangear con el trabajo, traian vendida la honestidad. Para desahogar las conciencias de tan profundo, y escandaloso abytimo, no avia cuydado, ni memoria. Muchos pasavan años enteros sin acudir à los Sacramentos, y hazerlo fuera de Quaresma, era la mayor hypo-cresia.

1039 Así halló Xavier la Christiandad, ò el nombre de ella en la India. Y que poder, que industria, que maquinias eran necessarias para hazer dar buelta à esta Ninive, mas difícil de convertirse, que mercedora de ser arruinada? Mas ya veo venir navegando Jonás, no forzado, ò violento en el vicario de la Ballena, mas obediente à Dios; y revelido del Espiritu de Christo, pacienciendole perezosas, no las barbatanas, ò remos del monstruo, sino las alas de los mismos vientos, para salir à tierra, y dar felicissimo principio à la heroyca Mission. Llega, ensu, pone los pies en Goa Xavier, y aora verán ellos en los del mismo Jonás, quanto mas poderosa es su lengua. La Ciudad de Ninive era tan grande, dize San Geronimo, declarando el Texto, que escalamente se podia rodear, ò andar todo el circuito de ella en tres dias enteros: *Tanti ambitus, ut vix trium dierum posses itinere circumiri*. Y añade el mismo Santo, que así lo hizo Jonás, haciendo memoria del precepto de Dios, y de su naufragio, corriendo con tanta prisa, que en vna dia hizo el camino de tres: *Jonas precepti, & superioris naufragii memor, vixit trium dierum vnius diei festinatione complevit*. No podian andar mas maravillosos los pies en lo que caminaron. Y fueron ellos los que convirtieron à Ninive? De ningún modo. La lengua fué la que convirtió al Rey: *Jonas 3.5.6. Peruenit verbum ad Regem Ninive*. Y la lengua la que persuadió al Pueblo à que creyese en Dios: *Crediderunt viri Ninivite in Deum*. A nuestro punto aora. De modo, que los pies pudieron dar buelta à toda Ninive; mas la que hizo, que Ninive diese buelta, fué la lengua. Para que enciendan los pies, aunque de Xavier, que aunque pudiesen dar muchas bueltas al mundo, el hazer que el mundo diese buelta, solo lo podia su lengua.

1040 Así lo hizo en esta primera parte, y Cabeça de aquel mundo, y con tanta brevedad, que predicando solo la mitad de los quarenta dias

de la predicación de Jonás (porque llegó à Goa, en seis de Mayo de mil quinientos y quarenta y dos, y en el fin de el mismo mes partió para la Costa de la Pelqueria) quedó aquella Ciudad tan oca de lo que era, como si en ella se huviesen trocado los habitadores, ò en los habitadores las almas. La frecuencia de las confesiones era tan continua, que no bastavan al Santo los dias, y noches para oirlas: los tres vicios, de que arriba hablamos, todos convertidos en las virtudes contrarias. La ambicion, y embidia, en concordias, y amistades; la codicia, en restituciones, y gracías limosnas; la incontinencia, en limpiar las casas de todo lo que contradice à la honestidad Christiana. En otra buelta, como la de Ninive. La Ninive racional (que las Ciudades, son los hombres, y no las paredes) tenia, dos rostros, vno superior, y otro inferior: vno, que se veia; y otro, que no se veia: el superior, y que se veia, era virir todos en la infame secta de Epicuro, de que Sardanapalo, enronces Rey de Ninive, era el sedario mas bruto: el inferior, y que no se veia, era la ley de la razon, que estava sepultada, olvidada, y puesta debaxo de los pies. Mas mientras que dió buelta aquel grande, y desordenado cuerpo, en el mismo punto desapareció lo que se veia, y se levantó lo que no se veia; y dexando de ser lo que era, comenzó lo que devia ser. Dizen todos nuestros Historiadores, que quien poro antes huviese visto à Goa, y aora la viese, no la conoceria. Y es por las mismas palabras lo que dixo San Chrystostomo de Ninive: *D. Chrystost. lib. de Orando Deo. Sande si quis tunc ingressus fuisset Civitatem Ninivitarum, qui prius eandem probè novisset, nequaquam agnovisset eam. Aded repensè à turpissima visa ad pietatem restituerat.*

## S. IV.

1041 **P**asando à la segunda, y mayor parte de este bastissimo cuerpo, que son los Gentiles, è Idolatras, divididos en tantas sectas, quien nos declarará, y como, la grande buelta que dieron? Dize San Juan, que vió (como ya avia profetizado Isaias) vn Cielo nuevo, vna tierra nueva, y vn Mar nuevo: *Apocalyp. 21. V. Vidi Cælum novum, & terram novam: Primum enim Cælum, & prima terra abiit, & mare jam non est. Y quando se vió esta grande mudança, siendo siempre el Cielo el mismo, la tierra la misma, y el Mar el mismo? Aguda, y profundamente San Geronimo, Dize, que se vió, quando los Apostoles, y sucesores convirtieron la Idolatria de Roma, y Grecia Gentilicas, porque entonces dió buelta el mundo, y se volvió à poner en el estado, en que Dios le crió. Dios crió el mundo en tal forma, y tal orden, que el hombre sirviese, y adorasse à Dios, y todas las criaturas de el Cielo, de la Tierra, y del Mar, sirviesen al hombre. Mas la idolatria (de que fué el primer maestro el demonio, quando dixo:*

Gen.

Gen. 3. 6. *Eritis sicut dii*, fingiendo mas Dioses, que vno) de tal modo perturbó este orden, que los hombres dieron la divinidad de Dios à las criaturas; y deviendo ellas servir à los hombres, los hombres las sirvieron, y adoraron. Así lo hizo en el Cielo, en la Tierra, y en el Mar. En el Cielo avia Dios puesto Estrellas, en la Tierra plantas, en el Mar pezes, y de todo esto hizo la idolatria Dioses, y Diosas. A Jupiter, Dios de el Cielo; à Plutón, Dios de la Tierra; à Neptunó, Dios de el Mar. Y para que no faltasse generacion à estos Dioses, aunque los Idolatras los llamavan inmortales; à Jupiter juntaron con Juno; à Plutón, con Proserpina, à Neptuno, con Thetis. Y así como en el Cielo, con segudo grado de Divinidad, al Sol hizieron Apolo, à la Luna Diana, y à los otros Planetas, Saturno, Marte, Mercurio, Venus, y à la multitud de las otras Estrellas, que en la Escritura se llama *Militia cali*; Deuter. 17. 3. así en la Tierra, y en el Mar beatificaron otras Deidades, de ambos sexos, terrestres, y maritimas.

1042 A estos monstruos levantavan Templos, dedieavan Altares, consagravan Sacerdotes, ofrecian sacrificios; y lo que mas admirables, que siendo los Griegos, y Romanos los hombres mas sabios del mundo, y los Judios los mas alabrados; todos aquellos, y la mayor parte de estos creyessen tan ciega, y obstinadamente en estas quimeras de el Cielo, del Mar, y de la Tierra, que las adorassen como verdaderos Dioses; y à los que no les ofrecian incienso, castigassen como Atheistas, y sacrilegos, abrasados en el fuego, comidos de las fieras, y martytizados con las mas exquisitos tormentos. Mas llegado el tiempo (como enseñó San Pablo à los Aro-pagitas) en que el verdadero Dios quiso deshazer las tinieblas de esta ignorancia, y quitar del mundo todos los Dioses falsos, por medio de la predicación del Evangelio; derribados los celestes del Cielo, ahogados los maritimos en el Mar, y sepultados los terrestres en el Infierno; entonces aparecieron el Cielo, la Tierra, y el Mar reducidos à la pureza, y verdad de su nacimiento (avergonzandose el Sol, y la Luna, como dize Isaias, de aver sido adorados;) y fué tan estu-penda esta buelta universal de todo lo criado, que el mismo Cielo, la misma Tierra, y el mismo Mar parecieron criados de nuevo: *Isai. 65. 17. Ecce ego creo celos novos, & terram novam. Y dize el Texto Sagrado, criados de nuevo, no solo con autoridad, mas con energia, y elegancia Divina; porque el criar es producir de nada; y como la Idolatria es nada, y los Idolos nada, de este nada volvió Dios à reproducir el Cielo, la Tierra, y el Mar, sacandolos de el no ser al ser, passandolos de la mentira à la verdad, y restituyendolos de lo que aparentemente eran, à lo que realmente avian sido.*

1043 Pero si comparamos la Idolatria Romana con la del Oriente, mucho mayor, y mas admirable fue la que hizo dar à aquel nuevo mun-

Tomo III,

do la predicacion, y lengua de Xavier. Los Romanos dediearon vn Templo à todos los Dioses, por esso dediendo, en que todo lo que se admira, no es sombra del que dedió à los suyos, ayudada del poder, y del arte; la supersticion de los Orientales. A la grandeza de el Pantheon de Roma, no igualan los mayores Templos de la Christiandad; y siendo millares los de aquellas Naciones, los que venen toda la admiracion, son los cabados, y abiertos en vna sola piedra con bobedadas, naves, y torres; entre los quales se cuentan en vno tres mil celdas de la misma vnica piedra, y continuada; para los que tienen cuidado del culto, y servicio suyo. Y se admira mucho en Roma, que el portico del mismo Pantheon sea de vno solo marmol. Mas admiracion merecen las diez, ò doce columnas del mismo Portico, que no pueden abrazar dos hombres, con proporcionada altura, de vna sola pieza. Mas si de ellas se puede gloriar la potencia de Agripa, que allí las traxo, y levantó; como quedaria muda toda la soberbia Romana, si supiese, como sabemos, que en vn Templo, ò Mezquita de la India, llamada del Buho (por ser dedicado à tan ridiculo Dios) solo el claustro, que sirve de recoger las reses, que se han de sacrificar, tiene setecientas columnas labradas de marmol, tambien de vna sola pieza, è igual grandeza? De esta estupenda, y monstruosa grandeza de los Altares, basta dezir, que en vno solo del Japon, se cuentan quinientos Idolos dorados, cada vno con cien brazos, como el Briar-réu.

1044 Estas eran las murallas, torres, y castillos; con que la Idolatria Oriental estava armada, y guarnecida en ellos de infinitos Ministros, llamados Sacerdotes Braçmanes, Jogues, Bonços, todos abundantemente sustentados à sueldo de los Reyes, y de los Pueblos, con los opulentos tesoros, que los Mares, y Tierras por naturaleza, y los hombres por las Artes les pagan el tributo. Y siendo mayor este poder en lo invisible, que en lo que se veia (porque en cada Idolo, aunque de piedra, ò metal, y al parecer, muerto, morava, y vivia vn demonio) con que fuerças le podia hazer guerra Xavier, siendo tan desiguales las suyas? Contra la fortaleza de aquellos Templos, en qualquiera parte, que llegava, levantava vna pequeña Iglesia, fundada sobre quatro troncos, corrados del bosque, y cubierta con las ramas de los arboles; contra la multitud, riqueza, y grandeza de los Idolos, è imagenes, enarbolava vna Cruz desnuda; contra los innumerables Exercicios de los sacrilegos Sacerdotes aparecia el Jugo, descalço, y tan pobremente vestido, como quien se sustentava de limosna; y en esta desproporcion, y desigualdad tan extrema de lo que se veia, en sonando, y oyendo la voz, y predicacion de Xavier, como al sonido de las trompetas de Josué, se arrasaron los muros de Jericó; así caia la maquina de los Templos, los Idolos se deshazian en ceniza; los demonios, que no pueden morir, huian; e

Te

cnnu-



enmudecian los Camis, y Fotoques, y los nombres de Xaca, y Amida: oyendose en todas partes el del verdadero Dios, Criador del Cielo, y de la tierra: y siendo recibida, ercida, y adorada en Ciudades, y Reynos enteros la Divinidad de Christo. Tan poderosas, y eficazes eran las voces de Xavier, y tales los triunfos de su lengua.

## S. V.

1045 **M**As si la triunfante lengua de Xavier fué tan gloriosa en la buelta que hizo dar al mundo predicando: *Predicaste*, parece que no se pueden gloriar menos sus pies del modo singular, y maravilloso con que Dios los fortificó, para que pudicffen dar tantas bueltas al mismo mundo andando: *Euntes*. En el famoso Cantico de Ana, madre de Samuel, que tiene por sí la propagacion universal del Imperio de Christo: 1. Reg. 2. 10. *Dominus dabit imperium Regi suo, & sublimabit cornu Christi sui*. Dize inmediatamente antes la misma Profeta, que Dios para esto ha de conservar los pies de los Santos: *Pedes Sanctorum suorum conservabit*. Lo que literalmente, no solo se puede, mas deve entender de los pies de San Francisco Xavier. Aviendo ya pasado el cabo de las vanas esperanzas, con que el mundo le detenia; el primer libro, por donde dió principio al nuevo estudio, fué el de los Exercicios espirituales de San Ignacio. En estos Exercicios se acordó el nuevo Cavallero de Christo de otro, en el qual sus grandes fuerzas, y destreza se aventajan mucho, y era la agilidad de correr, y saltar, gentileza en aquel tiempo muy estimada en la Corte de Paris. Para mortificar, pues, y castigar esta vanidad, de que se preciava tanto, inventó su fervor vnos cordeles, primero llenos de nudos, con los quales fortísimamente se aró, y apretó por baxo de los muslos, con que no dava passo sin grande molestia, y dolor. Assi arado, se puso en camino de Paris para Venecia, donde San Ignacio le esperaba con los otros Compañeros, en cumplimiento del voto que avian hecho de passar à Jerusalem. Y à pocas jornadas, que todos hazian à pie, y con lo que avian recogido de los propios estudios à los hombres, no pudiendo Xavier dar vn passo mas adelante, declarada por fuerza la causa; que la humildad disimulava, y encubria: fué luego llamado vn Cirujano: este con passo de tal genero de penitencia, viendo las grandes llagas, è hinchazon de los muslos, y quan profundamente se avian penetrado, y econdidos en ellas los cordeles; dixo, que no se podia intentar la cura sin cortar mucho en la carne, y sin manifesto peligro de la vida, por el mucho concurso de venas, y nervios en aquella parte. En conclusion, que aviendo llegado las heridas à tal estado, solo Dios podia dar el remedio, à que él no se atrevia. Con este lastimoso defengño, se pusieron en oracion los nueve Compañeros ( que

fué la primera Novena de San Francisco Xavier) y perseverando toda la noche con sus instantias al Cielo; que la caridad, y necesidad del viaje pedian; no avia bien amanecido (cosa maravillosa!) Quando los cordeles aparecieron quebrados por todos los nudos, la hinchazon igual, las llagas perfectamente sanas, y el enfermo con las fuerzas tan enteras, que sin perder jornada, dando las devidas gracias à Dios, continuaron todos su camino.

1046 Quien no se acordará en este passo de las cadenas de San Pedro? Preso San Pedro, y arado à dos cadenas, quando se esperaba solo la mañana, para que saliesse à morir, dize el Texto de San Lucas, que toda la Iglesia hazia oracion à Dios por su vida: *Act. Ap. 12. 5. Oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo*. Y del mismo modo aquella noche tambien hazia oracion à Dios por la vida de Xavier la Compañia toda, porque toda (como entonces *pupillus grex*) le contenia en aquel pequeño numero. Allá Herodes era el impio tyrano de Pedro, aquí Xavier era el piadoso tyrano de sí mismo. Allá fué tan eficaz la oracion de toda la Iglesia; que en vna noche, por medio de vn Angel, las cadenas de Pedro le quebraron, y le cayeron de las manos: *Ibid. 7. Ceciderunt catena de manibus eius*. Y aquí fué tan eficaz la oracion de toda la Compañia; que en otra noche los cordeles de Xavier se rompieron, y se le cayeron à los pies. Mas si Pedro hazia tantos milagros, porque no fué él el que se soltó de las cadenas? Y si Xavier avia de hazer tantos, porque no fué tambien él primero, la soltura de sus cordeles? Porque quiso Dios autorizar mas à ambos, con que no fuesen ellos los Autores, sino que fuesse la vida de Pedro milagro de toda la Iglesia; y la vida de Xavier milagro de toda la Compañia. De tantas causas juntas, y tales, no podian resultar, sino grandes efectos. De la oracion de toda la Iglesia vn Pedro vivo, y sueltas las manos de las cadenas, con que le aprisionó Herodes: de la oracion de toda la Compañia vn Xavier vivo, y sueltos sus pies de los grillos, con que él mismo le aprisionó. Si San Pedro quebrara sus cadenas, fuera este vno de los milagros de San Pedro. Si Xavier rompiera sus cordeles, fuera este vno de los milagros de Xavier. Mas fés este el milagro de toda la Iglesia, y Xavier milagro de toda la Compañia; para que quando la Iglesia se quisiera ofender milagrosamente, muestre à Pedro; y quando à la Compañia le importare probar, que tambien ella haze milagros, muestre à Xavier.

1047 Solo huvo en vno, y otro caso vna bien notable diferencia, que fué obrar Dios el milagro de Pedro por vn Angel, y el de Xavier por sí mismo. Dios entonces revelaria à los Angeles, que aquel Caminante llagado, caido, y tan preso, que no podia dar passo, era el Vaio de Eleccion destinado por su providencia Apostol de todo el Oriente: y no ay duda, que los Angeles de Guarda de aquella infinitud de almas,

todos, y cada vna à porfia (*ambiciojo famulatu*, como dize San Hilario) se avian de ofrecer para irle à curar, teniendo por mas dichoso el que tuviesse la ventura de ser su Rafael. Mas que no cometiendo Dios, ni conociendo la soltura de los cordeles de Xavier, como la de las cadenas de San Pedro, à algun Angel, èl por sí mismo quisiesse ser el Autor del milagro, y curar tan regalada, y amorosamente las llagas de aquellos muslos: Qué motivo podia ser el que obligasse à la Magestad Divina à la condescendencia de tan particular favor? El favor, y el motivo, aunque tan particular, y soberano, por otro de la estimacion de Dios en el mismo genero se puede entender facilmente. Curó Dios por sí mismo los muslos de Xavier, como èl por sí mismo los avia castigado, porque Xavier era aquel prodigioso hombre, que avia de hazer doblar las rodillas à tantos millares de gentes, que las doblavan à los Idolos. Quando Elias blasonava de ser solo el que seguia, y defendia las partes de Dios, siendo todos los demás Idolatras, apagó Dios las llamas de este su fogoso espiritu, dandole en rostro con siete mil, que tenia en la misma tierra, los quales no doblavan las rodillas à Baal. Elias dezia: 3. Reg. 19. 18. *Derelictus sum ego solus*. Y Dios con la misma palabra: *Dereliquam tibi in Jerusalem septem millia virorum, quorum genua non sunt incurvata ante Baal*. Y si Dios tanto estimava tener siete mil hombres, que no doblasen la rodilla à los Idolos en la tierra, donde solo era conocido: *Notus in India Deus*. Que estimacion haria Dios de las rodillas de vn hombre, que en tantas tierras, y Naciones, adonde nunca avia llegado el conocimiento de el verdadero Dios, le avia de hazer doblar la rodilla, no à siete mil Idolatras, ni à setenta mil, ni à setecientos mil, sino à tantos millares, que de ellos se podia inferir, que el mismo Dios avia prometido, que harian todos? *Isai. 49. 24. Mihi curvabitur omne genu*.

1048 Y porque los pies sin aquellas rodillas no se podian mover, y los avia enlaquecido Xavier tan mortalmente, para castigar la vanidad, aunque venial, con que se preciava de correr, y saltar; que haria Dios con la cura de sus manos? Santificando con ellas la misma vanidad, y contraponiendo elegantemente el premio al castigo, fortificó de tal fuerte los mismos pies, que corriesen mucho mas ligeros de lo que antes corrian, y diesen mucho mayores saltos de lo que antes en ellos se admiravan. Quando el Salvador de el mundo con los passos de su Humanidad satisfacia à las obligaciones de tan piadoso nombre, acudiendo sin descansar à todas las partes, donde lo llamava la salvacion de las almas; vna, que mereció ver la velocidad de los mismos passos, dize, que venia saltando de monte en monte, y pasando en claro los valles: *Cant. 2. 8. Ecce iste venit saliens in montibus, transiens colles*. San Gregorio Papa se combió para contar, y medir estos saltos, diziendo: *Vultus ipsius ejus salient cog-*

Itaque 111.

*noscere? Mas ni èl, ni San Ambrosio, ni San Bernatdo los pudieran hazer mayores, que la tierra de Israel, aunque en ella buviesse el monte Sion, el Tabor, el Olivete, el Calvario, y el llamado Mons Christi, que el mismo Señor santificó con tu nombre, por aver promulgado en èl su Ley. Mas como la Mission de el mismo Salvador no le permitia poner los pies fuera de las rayas de aquella tierra: *Matt. 15. 14. Non sum missus nisi ad oves, qua perierunt domus Israel*. Y la de Xavier se estendia desde Poniente hasta Oriente à todos los fines de la tierra: aora dire con mayor admiracion (pues el mismo Christo assi lo quiso:) *Vultus ipsius ejus salient agnoscere? Quereis ver los saltos que dieron los pies de Xavier por la salvacion de las almas? Ved, y medid bien quanto va de monte à monte: Salient in montibus*. Que salto, como de Lisboa à Mozambique? Que salto, como de Mozambique à Goa? Que salto, como de Goa à Meliapor? Que salto, como de Meliapor à Cambaya? Que salto, como de Cambaya à Malaca? Que salto, como de Malaca à Amboino? Que salto, como de Amboino al Japon? Que salto, como del Japon à la China? Y que salto (como muchas vezes, si guardas este orden) del primer termino de el Oriente, hasta el vltimo, con distancia de mas de mil leguas de monte à monte? Por esto el Profeta *Isaias*, no solo admirava los pies, sino los pies sobre los montes: *Isai. 52. 7. Quam pulchri super montes pedes annuntiantis, & predicantis bonum!**

## S. VI.

1049 Estas vltimas palabras, *Annuntiantis, & predicantis bonum*, nos obligan ya à passar de lo que cortieron, y saltaron los pies, à lo que predicó la lengua. Y si èl milagro, que Dios hizo en los pies de Xavier, fué secundo de tantas maravillas; no fueron menores, ni menores los prodigios, con que la lengua tambien milagrosamente dotada, asombró los oidos del mundo. En aquel milagro obró la Sabiduria Divina como Medico, en este como Maestro. San Pablo haze mencion de dos generos de lenguas, lenguas de hombres, y lenguas de Angeles: 1. Cor. 13. 1. *Si linguis hominum loquar, & Angelorum*. Y tanto fué la lengua de Xavier en este segundo genero Angelica, como en el primero mas que humana.

1050 En vn instante infundió el Espiritus Santo en la lengua de Xavier la ciencia de las lenguas de todos los hombres; y para saber quantos milagros se encerraron en este primer milagro, era necesario saber quantas lenguas hablaban los hombres en aquel tiempo. En el tiempo de la torre de Babel, en que las lenguas se multiplicaron, y dividieron, fueron las lenguas originales setenta, y dos. En el tiempo de los Apostolos eran mas, que las de la torre de Babel: y en el tiempo de Xavier mas, que las del tiempo de los Apostolos; porque en vno, y otro tiempo,

T: 2

corone



corrompiendole las originales, de cada vna de ellas nacieron muchas otras, como vemos en la Latina. Y quando la ciencia de Xavier no se entendiese mas, que à las lenguas de toda el Asia, en que no ay duda, bastavan solo las del Archipiélago Indico, en que son casi tantas las lenguas, como las Islas, para ser las lenguas innumerales, y tantos los milagros, como las lenguas. En el capítulo dezimo de sus visiones, dize el Profeta Daniel, que vid vn hombre; cuyo cuerpo era formado de todo genero de luzes; y la voz de sus palabras, no como de vn hombre solo, sino como de vna multitud de gente: Dan. x. 6. *Et vix sermonum ejus, ut vox multitudinis.* Y que hombre mas parecido à este prodigioso hombre, que Xavier? Todo formado de luzes, como hecho por Dios, para alumbrar el Oriente; y con la voz, no de vn solo hombre, sino de muchos, quantos eran aquellos; y quan diversos en las lenguas, à quien por medio de la suya avia de alumbrar? En este sentido es celebre vn proverbio Turquesco, que dize: quantas lenguas sabe vn hombre, tantos hombres es. Y Plinio por el contrario en el mismo sentido dixo: que el Estrangero en la tierra donde no sabe la lengua, no es hombre: *Lingua varietas efficit, ut externus alieno non sit hominis vice.* Así seria Xavier, si encerrara en el Oriente solo con su lengua natural Española: mas como hablava todas las lenguas, era tanta multitud de hombres para ellos, quantas eran las Naciones diversas de los que le oian: *Et vox sermonum ejus, ut vox multitudinis.*

1051 Esta misma es la primera parte del don de lenguas, que el Espíritu Santo infundió en los Apóstoles. Mas puesto que ellos las hablaban todas, es muy notable la particular energia, y primor, con que el mismo Espíritu Santo las comunicò à Xavier. San Pablo dezia, que dava gracias à Dios de hablar en todas las lenguas de aquellos con quien tratava: 1. ad Cor. 14. 18. *Gratias ago Deo meo, quod omnium vestrum lingua loquor.* Con todo, la Epistola à los Hebreros notan todos los Expositores, que en el estilo, y en la frase es mucho mas elegante, que las otras. Y por que? Porque él, dizen los mismos, era Hebréo, y hablava en su lengua natural. Aora oygamos al Eminentissimo Cardenal de Monte, el qual refiriendo en Conitorio al Papa Gregorio Dezimo quinto lo que consistia de los autos, ò procesos de su Canonizacion, dize así: *Diversarum gentium linguas, quas non didicerat, cum eas Evangelii causa adiret, ita eleganter, & expedite loquebatur, ac si ibi natus, & educatus esset: Et contigit non raro, ut cum concionantem diversarum nationum homines, sua quisque lingua plene, & pulchre audirent.* De fuerte, que Xavier, no solo hablava todas las lenguas, Expedite, corrientemente (que es lo que la Iglesia canta de los Apóstoles: *Verbis ut essent profusi*) sino tambien eleganter, & pulchre, en estilo elegante, y pulido: en lo qual se descubren dos primeros de este don de el Cielo, la elegancia, respecto de San Pablo, que habla,

va mas elegantemente la lengua, que le era natural: y Xavier con tanta elegancia predicava en las extrañas, y à los extraños en las suyas, como si huviera nacido, y criado entre ellas: *Ac si ibi natus, & educatus esset.* A lo elegante, que consiste en el estilo, y frase, se junta lo pulido, que pertenece al sonido, y acento de la pronunciacion, à que los Latinos llaman dialeto, de que tenemos el exemplo en San Pedro, el qual, siendo Hebréo, pronunciava la lengua Hebréo de Jerusalén, y en la Corte, con tanta diferencia, que por ella conoció la esclava, que era de Galilea: Math. 26. 73. *Nam & lingua tua manifestum se facit.* Así le habla la misma lengua Italiana en Napoles, y Venecia, con mas diferente consonancia de la Romana. Esto basta quanto al primer grado del don de lenguas, que es hablar vn hombre la de todos, à que San Pablo llama *Linguis hominum.*

1052 La otra, à quien San Pablo llama lengua de Angeles, es mucho mas maravillosa. Porque hablando vn hombre en vna sola lengua, propia, ò extraña, los que la oyen, siendo de diferentes Naciones, oye cada vno la suya. Así oyendo à San Pedro los Parthos, Medos, y Elamitas, dezian mas palmados, que admitados: Act. 2. 11. *Quomodo nos audivimus unusquisque linguam nostram, in qua nati sumus? La maravilla consiste, en que siendo la lengua en la boca de quien habla vna sola, en los oidos de los que la oyen, sean tantas, quantas, y quan diversas fueron las suyas, con otros tantos milagros. Y porque se llaman estas lenguas, lengua de Angeles? Porque los Angeles hablan por conceptos, que son imagenes naturales de las cosas, las quales imagenes conocen todos. Por el contrario, las palabras pronunciadas, como tambien escritas, son imagenes artificiales de las mismas cosas, y no las pueden entender, sino los que supieren el arte. La lengua en que hablava Xavier, tambien era artificial, mas todos la entendian, como si fueran sus palabras imagenes naturales de lo que dezia, y por esto lengua de Angel, supliendo Dios con tantos milagros, no solo quantos eran los oyentes, sino los oidos, el sonido de la voz, la articulacion de las palabras, quales eran las de la lengua de cada vno. Muchos Theologos, y entre ellos el grande Nazianzeno, quieren, que esta mudança le hiziese en el ayre, y no en los oidos; porque en tal caso, serian los milagros de los oyentes, y no del Predicador. Mas el merecimiento del milagro, como el del beneficio, está en quien le haze, y no en quien le recibe. Si el Santo sana al enfermo, y resuscita al muerto, puesto que el enfermo reciba la salud, y el muerto la vida, el milagro no es del enfermo, ni del muerto, sino del Santo. Así como el maná en la boca de el que le comia sabia à lo que él deseava, así la voz de Xavier en los oidos de el que la oia sonava à lo que él entendia. Y por esto este modo de hablar le llamava lengua de Angeles, dize Carthusiano, como el maná Pan de Angeles.*

Mas

1053 Mas todo esto no basta para explicar las maravillas de la lengua de Xavier. Proponiendole los Letrados del Japon varias questiones en materias muy diversas, à todos satisfacia con vna sola respuesta. Y si esto era, no solo hablar con lenguas de hombres, como en el primer caso; ni solo con lengua de Angeles, como en el segundo, que dirémos? Ocurriame dezir, que hablava tambien con lengua de Dios. De la lengua, ò hablar de Dios, dize David: Psalm. 61. 12. *Semel locutus est Deus: duo hac audivi.* Dios habló vna vez, y yo oi dos cosas. En este sentido se podia aplicar à Xavier lo que dize San Pedro: 1. Petr. 4. 11. *Si quis loquitur tamquam sermo Dei.* Pero las palabras de Dios, quales son las de la Sagrada Escritura, aunque tengan mas que vn sentido literal (lo qual no es cierto, sino es despues de interpretado por Autor Canonico) no bastan estos dos sentidos para que le responda con ellos mas que à otras questiones; y Xavier con las mismas palabras satisfacia, no solo à las dos, ò quatro, ò diez questiones, sino à muchas mas, y de industria excitadas en materias muy diversas. Que nuevo don, pues, era este, y que nuevo milagro este de la lengua de Xavier.

1054 Lo que solo se puede entender es, que eran sus palabras, no como las palabras, sino como la palabra de Dios. Dios tiene muchas palabras, y vna sola palabra. Las muchas palabras son aquellas que habla por los Profetas, y por las Escrituras: la palabra vna, y vnica es la Eterna Palabra, ò el Eterno Verbo, que ab eterno engendró. En este sentido entiende San Agustin el *Semel locutus est Deus.* Apud se: dize él: *Semel locutus est, quia unum Verbum genuit, unum Verbum habet, ubi omnes thesauri sapientie, & scientie absconditi.* Y como en esta Palabra vnica de Dios están encerrados todos los tesoros de la Divina, è infinita Sabiduria; así como el Autor del Psalmo oyó de ella, ò en ella dos cosas, allí todos pueden oír quantas quisieren saber, y no con largos discursos, sino con vna simple inteligencia, mas propriamente viendo, que oyendo, al modo con que los Bienaventurados en el Cielo: *Omnia vident in Verbo.* Este, pues, ò semejante à este, era el tercero don de la lengua de Xavier, al qual el mismo Verbo comunicava vn rayo, ò sombra de su misma luz, por el qual alumbrado él, y por él los que le oian; mas viendo, que oyendo, las respuestas de sus questiones, y preguntas, quedavan satisfechos todos, por muchos que fuesen. Así lo escribió el mismo Santo, aunque sin declarar el modo, Siendo la lengua de Xavier vna como llave de los tesoros de la Sabiduria, y ciencia Divina, que los abria, quando era necesario, para alumbrar, y quitar las dudas de todos aquellos à quien predicava.

### s. VII.

1055 Vistos por modo tan admirable los milagros, que Dios hizo en los

pies, y lengua de San Francisco Xavier; veamos ahora alguna parte de los que los mismos pies, y la misma lengua hizieron. Vno de los mayores trabajos de los navegantes es, hallarse en el mismo Elemento del agua, sin agua para beber. Mas para acudir à esta necesidad, eran muchos los modos que tenia nuestro Santo, con que socorría à los que le invocavan. Vnas vezes hazia llover con tanta abundancia, que recogian toda el agua, que avian menester. Otras los llevaba à las Islas, y Costas no conocidas, donde las fuentes, y los rios les hazian la aguada. Vna vez mandó, que hinchessen todas las vasijas de agua del Mar; y echandole la bendicion, como si la suya fuesse. *Benedictionibus dulcedinis,* de salada le convirtió en dulce. Mas el milagro por todas sus circunstancias famoso en este genero, fué, que navegando con calmas, y vientos contrarios vna Navo, en que iban embarcadas quinientas personas, todas casi espirando de sed, haziendole llevar Xavier por el costado en brazos de los Marineros hasta el Mar; metiendo en él vn pie, le endulzó de manera, que no solo en aquel dia, mas en todos los que duró el viage, le bevió en la Navo sin rezelo. Que diria en este paso, ò en este punto el Profeta Jeremias? Encareciendo este Profeta las amarguras, en que se le vió la Ciudad de Jerusalén destruida, y buscado comparacion con que declararla: Thren. 2. 12. *Cui comparabo te? No halló otra, sino la del Mar: Magna est velus mare contritio tua.* Y tocando de desconfiado de tener, ò poder tener remedio aquel mal, añadió: *Quis medebitur tui?* Si toda la tierra desahaziese en rios de agua dulce; y si todos los rios, tantos, y tan caudalosos, entrando en el Mar, este con su amargura los convirtiese en si, y ellos no pueden hazer en el Mar la menor mudança que Medico avrá, que pueda curar esta amargura, y con qué medicamento? *Quis medebitur tui?* Aora, Profeta Santo, pues conoces los futuros, no desconfies. Vendrá tiempo en que aya en este mundo vn hombre, llamado Francisco Xavier, que curará las amarguras del Mar, y no con otro medicamento, ò instrumento, sino con meter en él vn pie. El Caldeo lee: *Poculum cum sicut mare.* Si en aquel estrecho se pusiera en venta en el convés vn bucaro de agua, todo quanto llevava el Navio no era bastante precio para comprarle. Antes le pondrian en armas todos los Navegantes, y se darian batalla sobre quien le avia de llevar. Y todas estas vidas salvó dos vezes Xavier solo con mojar vn pie en el Mar, y hazerle dulce.

1056 Y que dirémos de su lengua? Tambien la lengua de Xavier haze dulces muchas amarguras, y por ventura mayores. Que amargura, como la de la muerte! Ecel. 14. 1. *O mors, quam amara est memoria tua!* Mas así como en la boca de el Leon muerto fabricaron las abejas los panales, así endulgava Xavier las amarguras de la muerte; de tal modo, que siendo el primer martirio, inventado en el Japon, contra los que

creían



creían en Dios Crucificado, la Cruz; los mismos, que poco antes avian sido Idolatras; la abraçavan con tales demostraciones de alegría, que bien se veía la dulçura, que en aquel, no duro, sino dulce leño: *Dulce lignum*; y en aquellos, no duros, sino dulces hierros: *Dulces clavos*, avia destilado la lengua de Xavier: Cant. 4. 11. *Favus distillans labia tua*. Què amarguras, como las de las afrentas? De aquellas con que injuriava Phenena à Aaa; madre de Samuel, dize la Escritura, que se llegavan las amarguras al alma: 1. Reg. 1. 10. *Cum esset Anna amaro animo*. Y siendo así, que las afrentas en el Japon se fienten tanto mas, que la muerte: que el remedio de la afrenta en grandes, y pequeños es el matarle con sus propias manos; tan dulces avia hecho la predicacion de Xavier las afrentas, que con las argollas al cuello, con las orejas cortadas, y con los pregones mas infames salian de las carceles, y Tribunales de los Tiranos, no menos triunfantes, y contentos, que los primitivos Apóstoles, teniendo las mismas afrentas por la mayor honra, y dignidad: Actos. 5. 41. *Ibant Apóstoli gaudentes à conspectu concilii, quoniam digni habiti sunt pro nomine Jesu contumeliam pati*. Què mayor amargura, que la muerte no solo cruel, mas natural de los hijos, cuya vida estiman los padres mas, que la propria? Allí dezia Noemi despues de aver perdido los suyos, que se trocassen el nombre de hermosa en amarga: Ruth. 1. 20. 21. *Ne vocetis me Noemi, id est, pulchram, sed vocate me Mara id est, amarum, quia amaritudinem valde replevit me Omnipotens. Egressa sum plena & vacuum rediit me Dominus*. Y tan fuera estavan de llorar esta tan natural amargura los padres del Japon, tan fuertes como Mathathias, y las madres tan constantes, como la madre de los Macabeos, que ellos, y ellas, como riyendose de el Tirano Antiocho, los exoravan, ò al breve tormento de las hogueras, ò al dilatado de las cuevas, que Nerón, y Diocleciano no supieron inventar. Que amargura finalmente, como la de las confiscaciones, y pérdidas de la riqueza, de la Nobleza, de los Estados, y de las Coronas, de las quales dezia Job en las suyas Job 9. 18. *Implet me amaritudinibus* (porque à cada vno de estos bienes del mundo, que Dios le quitava, le introducia en el coraçon vna amargura;) y siendo estas tan amargas al Maestro de la Paciencia; en la Escuela de Xavier eran tan dulces, que los ricos, los nobles, los Principes, los Reyes, ellos, y sus sucesores con tanta alegría en el rostro, como en el coraçon, las despreciavan todas, aunque fuesen las proprias Coronas: igualando en la primera infancia de la Fè la de la mayor edad de Moyses, quando no quiso ser hijo de la hija de Faraon: estimando por mayor riqueza, que los retores de Egipto, la pobreza, y paciencia de Christo: Ad Hebr. 11. 24, 25. & 26. *Fide Moyses grandis factus negavit se esse filium filia Pharaonis: magis vilis assidit, cum Populo Dei: & majores divitiarum estimans, quæ sunt in temporibus, improprium Christi*.

1057 Ya de aqui pueden entender los pies de Xavier, que si ellos son tan milagrosos, que solo vno basta para endulzar las amarguras del Mar; no es menos poderosa la lengua de Xavier para hazer dulces las de la tierra, que no son menos dificultosas de tragar, ni menos amargas. Mas no es este el mayor milagro, con que ella quiere acudir por sí, ò yo por ella. Lo que digo, trocando la semejança en contrariedad, es, que si los pies de Xavier hazen las amarguras dulces; la lengua de Xavier puede hazer las dulçuras amargas. Si esto es mas, ò menos, juzguelo otro, que yo lo que solo quiero probar, es el milagro, y el modo. En vna de las visiones de su Apocalypsi diò vn Angel à San Juan vn libro, diziendole, que le comiesse, y que en la boca le hallaria dulce, como la miel, mas que en el estomago le amargaria: Apocalyp. 10. 9. *Dixit mihi: Accipe librum, & devora illum: & facies amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tanquam mel*. Hizolo así San Juan, experimentando en la boca la dulçura del libro, y en el estomago la amargura. Y sin preguntar, que libro era aquel, y que Misterio contenia; el Angel le dixo, que importava que bolviessè à prefiar à muchos, y à muchas gentes, à muchas lenguas, y à muchos Reyes: *Ibid. Et dixit mihi: Oportet te iterum prophetae Gentibus, & populis, & linguis, & Regibus multis*. Pues porque San Juan ha de predicar à tanta diversidad de oyentes, por esso ha de comer vn libro, que primero es dulce, y despues amargo; dulce en la boca, y amargo en el estomago? Si. Porque en aquel libro se contenia la materia, el intento, y el fin de lo que avia de predicar. La materia eran dulçuras, y amarguras, y el intento, y el fin era, que el mismo, que antes era dulce, se convirtiesse en amargo. Si el Angel hablara con Francisco Xavier, no le pudiera dezir, ni esperar del otra cosa. A lo menos el Auditorio, que aqui se refiere, es el mismo à quien el predicador muchos Pueblos, muchos Reyes, muchas gentes, y de diversas lenguas. La lengua distingue lo dulce de lo amargo; y la lengua de Xavier, no sola distingue, mas extinguió las dulçuras, para convertir las en amarguras. El intento de sus Sermones era convertir los apetitos en arrepentimientos, las delicias en contriciones, los gustos en pesar, la miel en hiel, y todo lo que tiene, ò tuvo de dulce el pecado, en las amarguras de la penitencia. Quantos Soldados, despues de crucificar à Christo, y jugarle las vestiduras, se recogian del mismo Calvario, hiriendo los pechos à Quantos Zaqueros, Publicanos, y Banqueros, no solo restituian lo ageno, mas repartian lo suyo largamente à los pobres! Quantas Magdalenas, despues de ser lazos, y escandolo de las Ciudades, des, trocando el amor profano por el Divino; postradas à los pies de Christo, los regavan con lagrimas! Quantos Davidas (para que no faltasen los Reyes) despojada la Purpura, y cubiertos de filicios, y ceniza, enmendavan la fealdad de sus culpas, que no pudieran encubrir con otras

ma-

mayores! Allí convertia la lengua de Xavier las falsas, y engañosas dulçuras del apetito, en las verdaderas amarguras, y desengaños de la penitencia.

1058 Mas porqué se gustava lo dulce en la boca, y lo amargo le sentia en el estomago? *In ore tuo erit dulce tanquam mel; & facies amaricari ventrem tuum*. Porque los mismos manjares en la boca se gustan, en el estomago se digieren. Esta digestion muy muda, muy distinta, y muy particular de cada vicio, con la brevedad de lo que deleyta, y la eternidad de la pena; con el Cielo perdido en lo que pasó, y el Infierno merecido en lo que no ha de pasar: estos eran los rayos de conversión de aquella luz; estos los truenos de aquella voz; con que el temor de los rayos se convertia en lluvia: *Psalm. 134. 7. Fulgura in pluviam fecit*. Què lluvia es esta, sino las lagrimas de los oyentes, lluvia verdaderamente del Cielo? Puso Dios el gusto en vn sentido ciego, y lo amargo en el sentido de la vista, para que vca el pecador con los ojos abiertos lo que tragó con ellos cerrados; no siendo otra cosa lo amargo de las lagrimas, que lo liquido, y digerido de lo indigesto de los gustos. Allí digeria los de quarenta años pasados en las delicias de la Corte, de que era Señor, Ezequias: *Isai. 38. 15. Recordabo tibi omnes annos meos in amaritudine anime mee*. Pensando agora, y bolviendo à pensar lo que entonces no le avia dado cuydado; y siendo agora amargura sobre amargura para el alma, lo que entonces era gusto sobre gusto para los sentidos. Mas porque no le vea esta eficacia de la lengua de Xavier solo en la dulçura enganosa de los pecadores; que dulçura mas inocente, y mas licita, que la de la Patria; aun en los peñalescos de Ithara, ò en los frios de la Getica, siempre dulce?

*Nescio quia natale solum dulcedine cunctis*

*Allicit, immemores nec finit esse sui.*

Y con todo, mireñ los pies de Xavier àzia esse mismo Mar, que hizieron dulce, y verán quantos discipulos del mismo espíritu, olvidados de la dulçura de las mas deliciosas Patrias del mundo, la truecan, no por las amarguras de qualquier Mar, sino por las inmensas de los mas distantes, de los mas inelencables, de los mas peligrosos, de los mas indomitos, de los mas fieros; en fin de los mares mas mares, esto es, de los mas amargos de todos. Milagro inmortal cada año de la lengua de Xavier, ò de los hechos siempre vivos de su voz.

## s. VIII.

1059 Mas bolviendo à sus pies, que diere de ellos quando vco, que no para descansar, sino para mas caminar, se ayudava de otros pies? Y de la misma lengua, que pensare, quando no para enmudecer, ò respirar, sino para mas predicar, se looçore de otras lenguas? San Pablo, quando Saulo, enganado de su

falso zelo (mas grande) no contentandose de pelear por la Fè, que defendia, solo con dos manos, tuvo traza para execuciarlo con las manos de todos, como dize San Agustín. Y porqué serian menos diligentes en la propagacion de la Fè verdadera los pies de Xavier, contentandose con ser solos dos; y mucho menos la lengua, con ser sola vna?

1060 Quando era llamado à vn mismo tiempo à enfermos, à endemoniados, à partos peligrosos, y à otras aficciones, y trabajos, que en él tenían cierto el remedio, y no podia ir el Santo por su propia persona, se valia de los pies de sus niños de la doctrina, y llevando alguna señal, de que eran embiados por él, obravan las mismas maravillas, que el mismo Xavier acostumbrava. Despues que tuvo muchos Compañeros de la misma Profession, tambien caminava con sus pies, yendo à donde no podia ir, y asistiendo donde no podia estar. En la Costa de la Pequeña, quando tenia vn solo Compañero, viendo que los Pueblos eran treinta, y que no pudiendo asistir mas que en dos, quedavan vein e ocho sin asistencia, inventó la residencia de los que en lengua Malabar se llaman Canacapos, que vale lo mismo, que Procuradores de la Iglesia, los quales, siendo de buena vida, y bien instruidos en los Misterios de la Fè, los enseñavan todos los dias, bautizavan, en caso de necesidad, ayudavan à bien morir, y suplan quando fin el carácter del Sacerdocio puede hazer vn Cristiano. Y para que estos officios tan importantes se perpetuasen (quien tal imaginara!) le valió Xavier de los Reales pies de la misma Reyna de Portugal. Para los chapines de la misma Reyna, como dize la frase de la Corte Portuguesa, se pagavan de los tributos de aquella Costa quatro mil fanocens, que valen de nuestra moneda quatrocientos cruzados, y estos alcançó el Santo para salario de los Canacapos, concluyendo en la carta, con que los pidió: „Y las almas que por este medio se salvan, son, Señora, los chapines, nes, con que vuestra Alteza entrará segura, en el Cielo. No ereo, que puede aver caso, en que mas literalmente se entienda aquella sentencia de los Cantares: Cant. 7. 1. *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis, filia Principis! Era la Reyna Doña Catalina con toda propiedad hija del Principe, como hija de Felipe. Primer Conde de Flandes, padre de Carlos Quinto, y suyo; y alabarla el Espíritu Santo lo ayrofo de los pasos por el calçado: *In calcamentis*; mas parece que se deve à los chapines, que à los pasos.*

1061 En todos estos pies, de que los de Xavier se valieron, tambien tenia vn parte la lengua, porque no eran pies de figuras mudas. Las otras lenguas, que para que no tenían vno todas las suyas, siendo cautas, fueron primeramente las señas, por las quales se entendió, y dió à entender à los Barbaros de Sococora con tanta satisfaccion, que allí catequizó, y bautizó muchos de



de ellos. Otra lengua tanto mas eloquente, quanto mas copiosa fue su pluma: Psalm. 4. 2. *Lingua mea calamus scribae*. No solo porque à todas las Naciones, à quien Xavier predicó la Fè, como fino hablara, mas escrivió, les quedó tan impresa, que nunca la dexaron, ni porque escrivió ciento y quinze epistolas admirables, que andan impresas por el mundo, y durarán hasta el fin; fino porque copiados, y bueltos en todas lenguas los Misterios, y Articulos de la Fè Catholica; en los Navios, los fixava al pic del mastil grande, y en las Ciudades, en los lugares mas publicos, siendo en aquella breve Escritura tantas las Biblias, y Versones, quantas las hojas desenquaternadas, que en el mar, y en la tierra se leían. Ni se deve pasar en silencio los trofeos de nuestra Redempcion, que en los escollos de las playas, y en lo mas alto de los montes enarbolava; con tantos pregones de el Crucificado, quantas eran las Cruces; sitiendo tambien de lengua à la de Xavier, hasta los palos, y las piedras. Mas lo que mas me edifica, y haze devocion, es, que teniendo el Santo aquel don, si dones de lenguas tan sublimes, sin embargo las aprendia, y estudiava palabra por palabra, para que à su exemplo lo executasen muchos otros, por cuyas lenguas tambien hablasse: Finalmente, la lengua mas universal, con que la de Xavier mudamente se desahogava, era la que encubria las demás, y escriviendo de la Isla del Moro à los otros Religiosos de la Compañia, declaró con esta clausula. „ Aquí estoy bautizando „ solamente à los inocentes; que mueren, y no „ catequizando los adultos, porque no sé su lengua; „ que: procuro, sin embargo, hazer las obras de „ caridad, que puedo, que es lengua, que todos „ entenden.

## S. IX.

1062 **E**sta es la relacion (mas larga de lo que deviera ser) de lo mucho, que obraron los pies, y lengua de San Francisco Xavier: ellos, yendo por todo el mundo: *Euntes in mundum universum*. Y ella, predicando à todas las criaturas: *Prædicate Evangelium omni creaturae*. Y por que entre tantas, y tan gloriosas acciones, no dexó de aver una omision, sea ella el remate de todo.

1063 Partiendo de Roma en compañía del Embaxador de Portugal, que por orden del Rey avia pedido al Sumo Pontífice, y à San Ignacio algunos Misioneros de su Instituto; así edificado, y admiró en el camino à él, y à todos los de su Familia, no solo con el exemplo de las virtudes, mas con milagros, y profecias, que entonces le comenzaron à dar el nombre de Padre Santo: (Canonizacion fuera de Roma, que ella no puede dar en vida.) Llevava el Embaxador el camino por junto à Pamplona en Navarra, à donde aun vivia, ya viuda, Doña Maria Azpilcuera y Xavier, su Madre; y pidiendole con grandes ins-

tancias, la quisiese visitar, y despedirse con su bendicion, pues no se avian de ver mas en esta vida, y de ningún modo lo pudo alcanzar. Esta fue la omision de los pies, y de la lengua; de los pies, en no querer ir; y de la lengua, en no querer hablar à su Madre. Yo por parte de esta piadosa demanda tambien alegaria à Xavier el exemplo del mismo Christo, el qual aviendo mostrado siempre tan ageno del afecto de carne, y sangre, aun con su misma Madre, con todo, en el ultimo apartamiento se despidió de ella, con tan singular demonstracion de amor de hijo. Pero Xavier entendiendo con altissima reverencia, que lo que es devido à la Madre de Dios, para ninguna otra Madre haze exemplo; juzgó, que en esta parte no devia seguir el de Christo. Y el mismo Christo hizo tanto caso, y estimacion de este mas que natural despego, que teniendo yo (dexadmeo dexar alli) le quiso gratificar, y pagar, diciendo alli conmigo: Xavier, caminando à levante, anduvo tan fino, que no se quiso despedir de su Madre, como yo me despedí de la mia? Pues la fineza, que yo no hize por mi Madre, he de hazer por él.

1064 Para que no passéis à la censura del pentamiento, oid la prueba. Perdió la Virgen Santissima à su Benicollimo Hijo en el viaje, ó torneria de Jerusalén, bulcible con gran dolor tres dias, hasta que le halló en el Templo; y la razon que el Señor dió de averle quedado, y hallarle alli fue, estar en servicio de su Padre: *Luce 2. 49. Nesciebatis quia in his que Patris mei sum, oportet me esse?* De suerte (y es lo que pondéro) que perdiendo la Virgen Maria à Christo, la Madre buleó al Hijo, y no el Hijo à la Madre. Y esto es lo que él hizo, ó no hizo entonces. Pafemos ora de el Templo al mar, y de Jerusalén à la India. Navegando Xavier aquellos mares, fue tan terrible la tempestad, que todos se davan ya por perdidos; y valiendose el Santo de un Christo de metal, que traia sobre el pecho, arrojó aquella ancla al mar, presa de una amarra tan delgada, como pedía el peso del ancla. Obedecieron los vientos, y los mares al imperio de el que ya los avia reprehendido en el Tyberiadis; y despues que cesó la tempestad, yendo Xavier à recoger el ancla, halló que quebrada la cuerda, se avia ido à fondo. O qué nueva tormenta, y tormento! Qué haria el amoroso. Siervo sin el Señor de su pecho, y de su coracon? Tomó Puerto el Navio, no sabemos despues de quantos dias, y caminando Xavier por la Playa con el dolor, que merecia su pérdida, veis aqui salir de el mar un cangrejo, el qual con el Crucifixo preso, y levantado en las tenazas, le puó en las manos de el Santo. Dexo los extremos de devocion, y amor, con que postrado de rodillas, y abraçado con su Señor, se detuvo extatico, y fuera de sí Xavier por el espacio de media hora, como testificó quien le acompañava, porque me llama mi punto. De suerte, que la Virgen Maria perdió à Christo, y Xavier perdió à Christo; mas Christo, quando le

le pierde su Madre, no busca à su Madre, y quando le pierde Xavier, busca à Xavier. Luego es cierto, y probado, que hizo Christo una fineza por Xavier, que no hizo por su Madre. Y para mayor propiedad, y correspondencia del caso, hizo esta fineza vn Crucifixo; esto es, Christo Crucificado, porque era en premio parte del despego, y parte de la reverencia, con que Xavier no quiso imitar el exemplo, con que Christo tambien Crucificado se despidió tan amorosamente de su Madre. O Dios, nunca mas admirable, ni mas amante! O hombre, el mas animoso, el mas favorecido, y el mas honrado de Dios!

1065 Aquel cangrejo era verdacero, y no el fabuloso, que los Astrologos con el mismo nombre pusieron en el Tropico, llamado Cancero. Llamase Tropico de Cancero, porque llegando allí el Sol, buelve atrás, y no puede pasar de allí. Y lo mismo digo yo de el Divino Sol Christo. Quando Christo, perdido de su Madre, no va à buscar à su Madre, y perdido de Xavier, va à buscar à Xavier, entonces es quando las finezas de el Sol Divino llegaron al Tropico; porque hasta allí podian llegar, mas no pasar de allí: ponganse dos columnas, una en el Cielo, otra en la tierra, que digan: *Non plus ultra*.

1066 En el Cielo ay vn Cancero, en la tierra otro Cancero; y en el mar otro. Y todos tres se vnicieron en honrar à Xavier. El Cancero de el Cielo, que haze el Tropico Austral, y es limite de el curso del Sol, está en veinte y tres grados de la linea àzia el Sur, el Cabo de Buena Esperança está en treinta y cinco; y siendo así, que el mayor Conquistador de la antiguedad no llegó de la Europa à la linea Equinoctial; Xavier, no solo pasó el Cabo de Buena Esperança, ducientas leguas mas allá de el curso de el Sol; mas de allí bolvió hasta las Islas de el Japon, que fue el Tropico de sus peregrinaciones, mayor carrera, ó Zodiaco, que el de el Sol dos mil leguas. El Cancero de la tierra es aquella apostema pongoniosa, fea, y asquerosa, el mas cruel rodor de carne humana. Y sucedió, que afrentando de palabra à Xavier un hombre descomedido, le respondió el Santo: Dios os guarde la boca. Mas no oyendo Dios la oracion, y verificando la profecia,

subitamente le salió, y apareció vn Cancero en la misma boca blasfema, el qual royendola toda, fea, y asquerosamente le quemó, y cauterizó la lengua. El Cancero del mar, finalmente, es el que hizo el milagro tan nuevo, è inaudito con que en suma, todos los tres Canceros de el Cielo, de la tierra, y del mar se vnicieron, y conjuraron en honrar à Xavier. El de el Cielo, encañeciendo sus peregrinaciones; el de la tierra, vengando sus injurias; y el de el mar, aliviando, y premiando sus cuydados.

## S. X.

1067 **L**legado nuestro discurso al Tropico, acabe, para memoria de los oyentes, con dos brevissimos documentos. Nota la Historia, que reparando algun critico en los muchos caminos, y viajes, que Xavier hazia à tan diferentes, y remotas partes, dixo; que si él huviera caminado menos, huviera convertido mas. A que respondió con profundissima prudencia el Santo, como Prelado de sus Compañeros: Que iba primero à ver, y conocer todas aquellas Tierras, para saber adonde embiava, y à quien. O Reyes, y Principes del mundo, que embiais à tantas partes, y tan remotas vuestros Ministros, como podéis no errar en las elecciones de las personas, y de los lugares, sino sabeis à quien embials, ni adonde? Y qué dire de los que por profesion, è Instituto, ó por otras obligaciones, que aun pueden ser mayores, despues de aver oído de la boca de Christo, à quien tienen por Dios: *Euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni creaturae*, por no dexar la Patria, ni las Cortes, y por no tener valor, como Jonás, para trocar los aplausos vaos de Jerusalén por la predicacion tan importante de Ninive, ni las pisadas de los pies de Xavier les exciten los passos, ni los ecos de sus voces el silencio de la lengua, mas como estatuas mudas, immobiles, y sin alma, ni se duelen de lexos de ver perder tantas, ni en lo inmediato, y dentro de si temen la condenacion de la suya. Dios nos dé su Gracia; Prenda de la Gloria: *quam mihi, & vobis, &c.*